

Director: A. MORAN

Redactor-Jefe: F. MORA

Redacción y Administración: PLAZA PERPIÑA, n.º 8, 3.º

Administración: Tel. 870 65 33 - Redacción: Tel. 870 65 34

Depósito Legal: B-7.888/77

Impreso en: DYDGRAF Industria Gráfica

EDITA: EDICIONES VALLES, S.A.

CENTENARIO SANGRIENTO

El incendio premeditado de «Scala» de Barcelona, ejecutado por unos terroristas, ha sido en Granollers, el tema triste de la semana de este Enero nada gozoso ni optimista.

A nosotros se nos antoja que algo más de lo que se hace, habrá de hacerse. No nos sirven las condenas verbales e incluso sinceras, de todas las fuerzas políticas en pugna; opinamos que, en su mayoría, suenan a falsas.

Es hora ya de aplicar las condenas penales, y dejar en el desván de lo inservible, todas las condenas verbales y altisonantes. Es evidente que, con amnistias tan generosas que lindan con la imprudencia, no se evita el terrorismo, con toda su secuela de asesinatos a los dignos representantes de las Fuerzas de orden público, taxistas, recién casados y, por último, en el Paseo de San Juan de Barcelona, de cuatro trabajadores que, seguramente, estaban ilusionados con la democracia recién estrenada.

Esta es, a nuestra modesta opinión, la general del pueblo llano y pacífico. Y que no nos aleguen que esto ocurre ahora, pero que antes cuando -dicen- no teníamos libertad ni democracia, también ocurría. Nos hemos dedicado a un análisis y recuento de las víctimas que ese terrorismo ciego y feroz se ha cobrado y con las cuatro víctimas de «Scala», se ha llegado al significativo número de cien; y, de dicho análisis se desprende claramente que, desde la primera víctima, en el año 1968, hasta el año 1973, -o sea durante seis años-, el número de ellas de toda índole social, alcanzan la cifra de diez, lo que resulta un promedio de dos víctimas al año. Pues bien, a partir del año 1974 con el estreno de la «doctrina del 16 de febrero» de Arias Navarro, hasta fines del año 1977, el número se eleva a más de ochenta, que nos da un promedio de veinte víctimas anuales; ¡multiplicados por diez!... Lamentablemente, llegamos a la conclusión de que la voz de las urnas no ha acallado a la del terrorismo, ni mucho menos.

Parece obvio afirmar que habrá de procederse a un cambio profundo de actitudes y de procedimientos, por parte del Gobierno de la Nación, so pena de que al mismo, ese pueblo llano, lo considere cómplice de esa caótica situación; o lo que es peor aún, totalmente inoperante e incapaz de gobernar. En verdad decimos que todos debemos conciencarnos para evitar el desarrollo de esa arrolladora ola de terrorismo y afirmar a la una que «cien y no más». Por lo menos impunemente.

Lo contrario sería una proclividad al suicidio por parte de la comunidad española que, opinamos, no existe ni se asoma por ninguna parte.

ANECDOTARI LOCAL per RAIMON

CRISI DE CONFIANÇA

Feia quissap-lo temps que no ens vèiem, i, al preguntar-los què tal els anava el restaurant, desglosàren un tal rosari de greuges que sentí pena al comprovar tanta desmoralització en una parella jove, fins fa poc tan animosa.

El matrimoni en qüestió radicava en un poble d'ací el Montseny, i en llur casa pairal, ben situada per cert, havia instal·lat un bar i posteriorment un restaurant que funcionaven a satisfacció, especialment els finals de setmana; no desaprofitant però els cultius dels terrenys propis, ni la ramaderia i demés bestiar, la qual cosa proporcionava la base dels seus ingressos.

Al no tenir lleures per a contemplar la televisió ni apenes per a llegir premsa, vivien en el millor dels seus móns, al marge de les crisis laborals i polítiques, adelerats en fer créixer l'establiment, i obtenir per a la seva granja la més moderna instal·lació.

Com cada any, arribat l'estiu, el senyor Joan passà les vacances al poble; el senyor Joan era el propietari del mas veí al restaurant, i estava molt ben relacionat amb els llocs oficials de la capital. Per això tenia tanta credibilitat tot el que ell platicava sobre política i economia, especialment al vaticinar el pervindre que ens esperava.

Que les converses sostingudes amb el senyor Joan aquells dies, devien desmoralitzar els nostres amics, ho fa suposar el fet que decidiren de cop posar-se a la defensiva, suspenten les ampliacions projectades als menjadors i reduir despeses i serveis.

A l'escassejar la clientela que desertava, potser per no trobar la variació en la carta ni les atencions acostumades, acabaren per tenir de tancar el restaurant.

Deixant de banda -si és possible- tantes exigències contraposades, i tants imponderables com contribueixen a accentuar cada cop més l'actual crisi general, és evident que en molts casos es fa un xic com aquell matrimoni amic del Montseny.

Al limitar la nostra entrega i el nostre treball, al frenar el nostre entusiasme, no es fa més i més difícil la recuperació social tan necessària?

Es clar que també podríem preguntar: Quina obligació hi ha d'invertir cada vegada més fort, quan en tants casos, el risc és exagerat i els beneficis poc més que inexistents?

EDICTO

ABASTECEDORA CATALANA, S. A., actuando en nombre propio ha solicitado permiso para instalar un local destinado a venta y reparación de cámaras y neumáticos en la calle Roger de Flor, 53.

En cumplimiento del Art. 34, núm. 2, apartado a) del Regto. de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas de 30 noviembre de 1961, se abre información pública por término de diez días hábiles, para que quienes se consideren afectados de algún modo por la actividad que se pretende establecer, puedan hacer las observaciones pertinentes.

El expediente se halla de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Granollers, 9 de enero de 1978.

EL ALCALDE